

DOMINGO 29

Verde Domingo XXVI del Tiempo Ordinario [Se omite la Fiesta de los santos arcángeles, Miguel, Gabriel y Rafael] MR, p. 440 (436) / Lecc. II, p. 169

Otros santos: [Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Juan de Dukla, presbítero.](#)
[Beato Francisco de Paula Castelló I Aleu, ingeniero químico y mártir.](#)

HAY LUGAR PARA MUCHO MENOS EXCLUSIVISMO

Núm 11, 25-29; Sal 18; Sant 5,1-6; Mc 9 38-43.45.47-48

A veces, entre las personas más devotas, hay una tendencia hacia el exclusivismo. Quizá esta tendencia sea el motivo para dos de nuestras lecturas de hoy. En la primera, Dios distribuye su espíritu de profecía con largueza a muchos, incluyendo personas, como Eldad y Medad, que no se encontraban dentro de la Tienda de Reunión cuando el Señor bajó a ella. Cuando ellos empiezan a profetizar, igual a los que estaban dentro de la Tienda, Josué intenta detenerlos, pero Moisés muestra mucha tolerancia. Así mismo, en el Evangelio, un exorcista que no formaba parte del círculo de los Doce expulsaba demonios en el nombre de Cristo. Cuando Juan y los demás muestran la voluntad de detenerlo, Cristo también muestra una tolerancia. Es que, en la fe cristiana, y también en el judaísmo, hay lugar para mucho, pero no el exclusivismo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42

Todo lo que hiciste con nosotros, Señor, es verdaderamente justo, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando

perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta.

Del libro de los Números: 11, 25-29

En aquellos días, el Señor descendió de la nube y habló con Moisés. Tomó del espíritu que reposaba sobre Moisés y se lo dio a los setenta ancianos. Cuando el espíritu se posó sobre ellos, se pusieron a profetizar.

Se habían quedado en el campamento dos hombres: uno llamado Eldad y otro, Medad. También sobre ellos se posó el espíritu, pues aunque no habían ido a la reunión, eran de los elegidos y ambos comenzaron a profetizar en el campamento.

Un muchacho corrió a contarle a Moisés que Eldad y Medad estaban profetizando en el campamento. Entonces Josué, hijo de Nun, que desde muy joven era ayudante de Moisés, le dijo: «Señor mío, prohíbeselo». Pero Moisés le respondió: «¿Crees que voy a ponerme celoso? Ojalá que todo el pueblo de Dios fuera profeta y descendiera sobre todos ellos el espíritu del Señor».

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18,8.10.12-13.14.

R/. Los mandamientos del Señor alegran el corazón.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Aunque tu servidor se esmera en cumplir tus preceptos con cuidado, ¿quién no falta, Señor, sin advertirlo? Perdona mis errores ignorados. **R/.**

Presérvame, Señor, de la soberbia, no dejes que el orgullo me domine; así, del gran pecado tu servidor podrá encontrarse libre. **R/.**

SEGUNDA LECTURA

Sus riquezas se han corrompido.

De la carta del apóstol Santiago: 5, 1-6

Lloren y láméntense, ustedes, los ricos, por las desgracias que les esperan. Sus riquezas se han corrompido; la polilla se ha comido sus vestidos; enmohecidos están su oro y su plata, y ese moho será una prueba contra ustedes y consumirá sus carnes, como el fuego. Con esto ustedes han atesorado un castigo para los últimos días.

El salario que ustedes han defraudado a los trabajadores que segaron sus campos está clamando contra ustedes; sus gritos han llegado hasta el oído del Señor de los ejércitos. Han vivido ustedes en este mundo entregados al lujo y al placer, engordando como reses para el día de la matanza. Han condenado a los inocentes y los han matado, porque no podían defenderse.

Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

R/. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R/.**

EVANGELIO

El que no está contra nosotros, está a nuestro favor. —Si tu mano te es ocasión de pecado,

córtatela.

Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 38-43. 45. 47-48

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: «Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos». Pero Jesús le respondió: «No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor. Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa.

Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en mí, más le valdría que le pusieran al cuello una de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar. Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo; pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con tus dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga».

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Oremos, hermanos, por todos los hombres y por todas sus necesidades, para que a nadie falte nunca la ayuda de nuestra caridad y digamos: Te rogamos, Señor. (R/. Te rogamos, Señor.)

Para que el Señor vivifique su Iglesia y le conceda santos y numerosos ministros que iluminen y santifiquen a los fieles, *roguemos al Señor.*

Para que Dios conceda a los gobernantes el deseo de ser justos e infunda en los responsables de los pueblos el sentido de la unidad de la familia humana, *roguemos al*

Señor.

Para que los que buscan a Dios sinceramente encuentren la verdad que desean y, habiéndola encontrado, descansen contemplándola, *roguemos al Señor.*

Para que el Señor perdone nuestras culpas, no permita que recaigamos en el pecado y nos libre de una muerte imprevista, *roguemos al Señor.*

Dios nuestro, que no privas nunca a tu pueblo de profetas que anuncien el Evangelio, derrama el Espíritu sobre la Iglesia, tu nuevo Israel, para que todos los fieles, enriquecido con tus dones, proclamen con valentía ante el mundo tus maravillas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 118, 49-50

Recuerda, Señor, la promesa que le hiciste a tu siervo, ella me infunde esperanza y consuelo en mi dolor.

O bien: 1 Jn 3,16

En esto hemos conocido lo que es el amor de Dios: en que dio su vida por nosotros. Por eso también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- Por siglos, muchos católicos han asumido que el exclusivismo es la posición oficial de la Iglesia: la verdad y el bien se pueden encontrar sólo en el catolicismo. Pero, en realidad, no fue así. Mientras que algunos líderes de la Iglesia repitieron discursos que parecían exclusivistas, el exclusivismo no fue nunca un dogma. El Concilio Vaticano II intentó expresar esto. En sus documentos sobre la actividad misionera de la Iglesia (*Ad gentes*), la relación de la Iglesia con otras religiones (*Nostra aetate*), el ecumenismo (*Unuatis redintegratio*) y otros, el Concilio intentó enseñar una inclusión que enseñaba la plenitud objetiva de la verdad y del bien en la Iglesia y la existencia de estos dones divinos entre otros cristianos y otras religiones. Nos han dejado la tarea de establecer discusiones con estos «otros» para trabajar hacia una unión más plena.